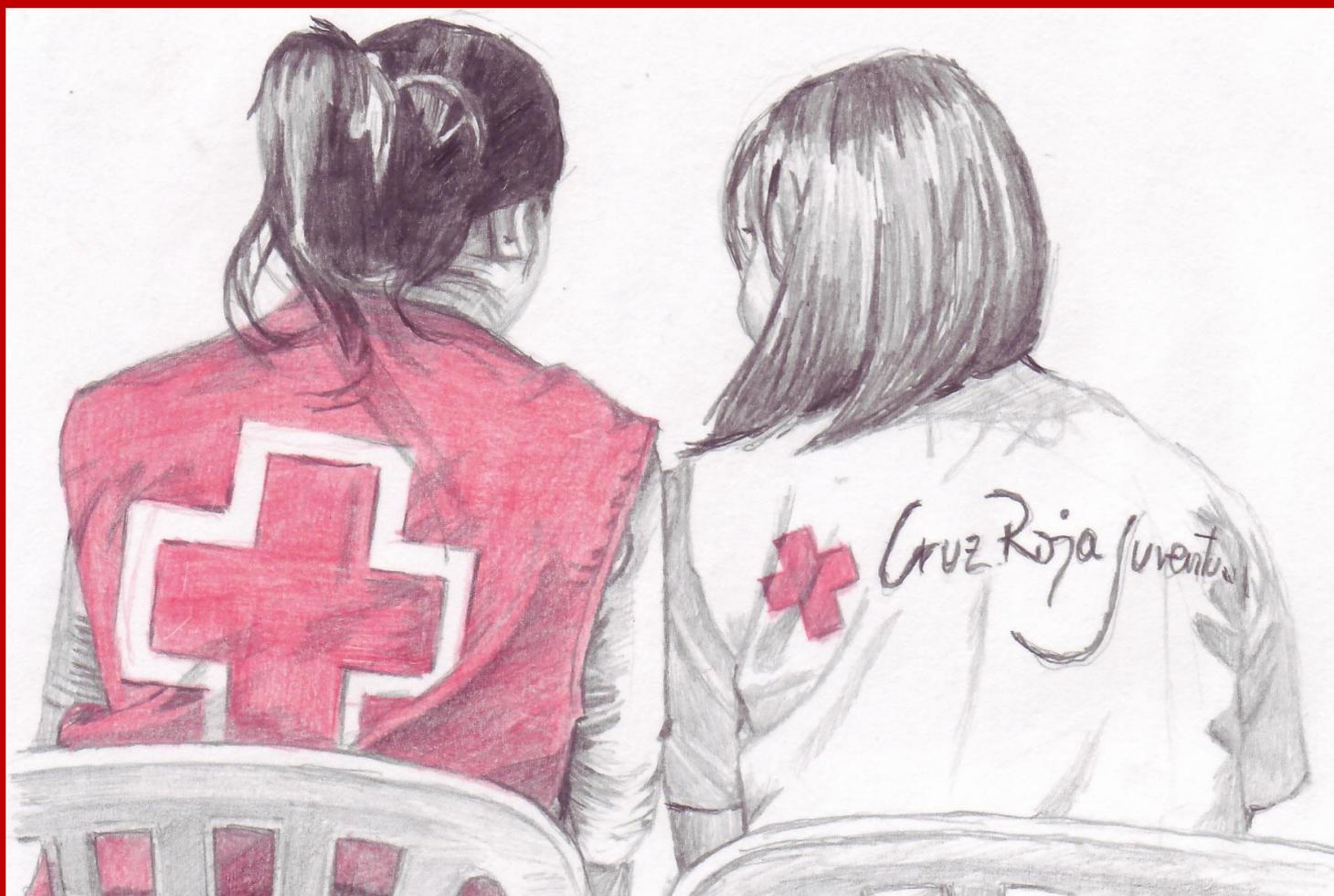


DOCUMENTO ESTRATÉGICO XIV JUNTA GENERAL CRUZ ROJA JUVENTUD



Cada vez más cerca de las personas



Humanidad Imparcialidad Neutralidad Independencia Voluntariado Unidad Universalidad

INDICE

MISIÓN	3
VISIÓN	3
INTRODUCCIÓN	3
DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN	4
Dimensión Social	4
Dimensión Organizativa	8
LÍNEAS ESTRATÉGICAS	10
Intervención e Inclusión Social	10
Posicionamiento.....	10
Objetivos.....	11
Perspectiva de Género y Coeducación	12
Posicionamiento.....	12
Objetivos.....	13
Promoción y Educación para la Salud	14
Posicionamiento.....	14
Objetivos.....	15
Educación para el Desarrollo y Cooperación Internacional	16
Posicionamiento.....	16
Objetivos.....	17
Educación Ambiental y Sostenibilidad	18
Posicionamiento.....	18
Objetivos.....	19
Participación	20
Posicionamiento.....	20
Objetivos.....	21
Gestión Interna	22
Posicionamiento.....	22
Objetivos.....	23

MISIÓN

Transformar la sociedad, trabajando desde y con la infancia y la juventud educando en valores a través de acciones de carácter preventivo, educativo, participativo y de desarrollo, realizadas por el voluntariado joven de la Institución.

VISIÓN

Aspiramos a un mundo con una infancia y juventud más fuerte y empoderada, capaz de desarrollarse en sociedad como personas, con valores sociales y de ciudadanía, personas concienciadas y comprometidas con los problemas de la humanidad y que a través de su participación adquieren y fomentan una cultura de paz, igualdad y respeto.

INTRODUCCIÓN

Cruz Roja Juventud como la sección juvenil de Cruz Roja Española, formada por niños, niñas y jóvenes de 8 a 30 años, presenta este documento en el que se recoge el análisis de la situación de la infancia y la juventud, así como el posicionamiento y propuestas de actuación para el próximo periodo.

Es resultado de un proceso de reflexión tanto interna como externa, en la que han podido participar tanto el voluntariado de la Organización, como la población en general. Pretende ser un instrumento para el trabajo y reflexión de las vocalías de la XIV Junta General de Cruz Roja Juventud.

El análisis realizado nos permite reflejar que pese a los avances en el bienestar de las personas en un mundo cada vez más global, la razón de ser de Cruz Roja sigue teniendo sentido en un marco en el que los valores y las necesidades de millones de personas, requieren de la perspectiva y abordaje humanitario de nuestra Organización.

El compromiso social del voluntariado joven contribuye a paliar estas situaciones y a seguir cambiando mentalidades en pro de una sociedad más justa, más inclusiva, más saludable, más igualitaria, con un desarrollo más sostenible, comunidades más interculturales y que tengan más en cuenta la opinión de las personas. En definitiva, el voluntariado de Cruz Roja Juventud sigue trabajando por cambiar el Mundo y hacer de Él, un sitio mejor.

DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN

Dimensión Social

La forma de relacionarnos ha cambiado, en gran parte gracias a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC 's). Este fenómeno, concentrado a menudo en las redes sociales, ha afectado especialmente y de una manera desmesurada, a niños, niñas y jóvenes, así como a las familias que no saben cómo tener en consideración este nuevo espacio de relación. El fenómeno de las tecnologías, no sólo supone un reto para entender esta nueva forma de configuración social, sino en sí mismos una oportunidad para dirigirnos de manera masiva a millones de personas con inmediatez, así como el reto de saber diferenciar la información conveniente, de la incorrecta.

La contra-información en la red es caldo de cultivo para los mitos, falsas creencias y por lo tanto el inicio de muchos comportamientos cercanos al riesgo o la discriminación. El ciber-acoso y otras formas de discriminación a través de las redes sociales, son un fenómeno en aumento.

Podemos afirmar ya, que varias generaciones de jóvenes sienten no tener oportunidades para desarrollar sus proyectos de vida. Por ese motivo el Empleo Juvenil, se convierte en una de las mayores preocupaciones de la juventud. Por un lado, una parte importante de jóvenes con sobre-cualificación (o con mucha formación) que no encuentran en el mercado laboral oportunidades acordes con su preparación y expectativas. De otro lado, la juventud con baja cualificación (o inexistente), que con el fenómeno de la crisis se encuentra sin ningún tipo de oportunidad dado el alto nivel de competencia. La desafiliación social y el nivel de frustración, provocan un sentimiento de desánimo y falta de creencia en el sistema, generando una brecha cada vez más grande y cada vez más grave, por la enorme desmotivación que gran parte de la juventud siente por salir adelante.

El acceso a la educación se ve cada vez más limitado, como muestra la encuesta de CRJ que sitúa en tercer lugar de preocupación, la desigualdad de oportunidades para el pago de las matrículas. Este hecho influye en problemáticas concretas como es el desempleo por falta de formación y el fracaso escolar, y están directamente relacionadas con la espiral de la pobreza que heredamos como parte de las familias empobrecidas de nuestro país.

Las propias realidades familiares han cambiado, haciendo que las cargas familiares se deleguen en miembros que no son los padres y madres. La unidad familiar se amplía y se vive en un núcleo de familias extensas, donde la infancia y la juventud pasan tiempos en soledad sin una línea educativa positiva y clara. Esta soledad, afecta en la falta de interacción social y la participación.

En estos momentos, el abandono o fracaso escolar prematuro se ve influenciado por la privación de material. Además, muchos niños y niñas no pueden hacer las cinco comidas diarias, dejando patente el importante problema de malnutrición existente, el cual afecta en el rendimiento y crecimiento de la infancia y la juventud. Por otra parte, es alarmante el número de adolescentes y jóvenes entre los 15 y los 18 años que no pueden trabajar ni estudiar, por no poder acceder al mundo laboral debido a la escasa oferta y la gran demanda existente, pero que tampoco pueden continuar con sus estudios a causa del elevado coste económico que supone. Además, la inestabilidad del sistema educativo, así como la continua modificación de sus leyes de referencia, dificultan una buena adherencia al sistema y hacen mella en la motivación por el

estudio. Asimismo, los actuales contenidos curriculares no refuerzan otros tipos de conocimientos y competencias más allá de los puramente conceptuales y procedimentales, echando en falta la educación emocional, los contenidos actitudinales y las competencias personales y sociales, imprescindibles para garantizar un desarrollo integral en un entorno cambiante.

Nos preocupa ver cómo, además de todas las dificultades anteriormente mencionadas, siguen existiendo situaciones consideradas de irregularidad, que sitúan a las personas en procesos migratorios en una situación de vulnerabilidad todavía mayor. Esta consideración sigue generando un discurso recurrente y en cierto aumento, en lo relacionado a los derechos de la ciudadanía que se otorgan (o no), en base al mérito de haber nacido en un lugar establecido, tener un color de piel concreto o pertenecer a determinada etnia.

Es inquietante ver como en la era de la comunicación, aumenta el desconocimiento por lo diferente, en detrimento de la interculturalidad. El desconocimiento puede producir miedo y el miedo, puede generar una respuesta violenta por hecho u omisión.

Queda un enorme camino por recorrer para generar un entendimiento entre pueblos y aceptar las diferencias como algo positivo que favorece una convivencia intercultural. Algunos enfrentamientos religiosos son actualmente más violentos, con mayor confrontación. La xenofobia y el racismo siguen siendo problemas latentes que en un mundo cada vez más globalizado, suponen la muestra de una mala gestión de la diversidad en la actualidad.

A diario vemos ejemplos de vulneración de los Derechos de la Infancia, con índices inaceptables de mortalidad infantil, con imágenes de niños y niñas soldados o con la realidad de la mutilación genital y la mortalidad infantil como parte de nuestro noticiario. La falta de conocimiento y de respeto de los Derechos Humanos, de la Infancia y del Derecho Internacional Humanitario, están provocando por ejemplo, que miles de personas refugiadas, vean condicionadas sus libertades en conflictos bélicos más activos y más numerosos cada vez.

La sociedad sigue dividida en dos realidades: la Norte y la Sur, con sus diferencias, inequidades e injusticias. El fracaso (relativo) del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ha mantenido el contraste entre países y realidades, favoreciendo la trata de personas y la permanencia de los fenómenos migratorios masivos que son un problema en sí mismos.

El Mundo lleva dos ritmos: el de los países consumidores y el de los países consumidos. No podemos dejar de entender el mundo como un mismo espacio en el que convivimos, nos desarrollamos y en el que las consecuencias de nuestro comportamiento personal, social y estructural, tienen efectos en el resto del planeta. Los problemas que el comercio justo encuentra para generar igualdad o la falta de apoyo por otros modelos de desarrollo sostenible entre países, hacen que el compromiso del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja por la Cooperación Internacional y la Unidad de nuestras Sociedades Nacionales, siga siendo un hecho irrenunciable en la actualidad.

Vivimos momentos en los que fenómenos como el Cambio Climático y una lista muy larga de problemas ambientales, afecta al deterioro y a la transformación permanente y acelerado del planeta. Todos estos procesos, desde los que tienen consecuencias

globales hasta los más locales, conllevan la modificación sustantiva del sistema social y de las relaciones de las personas con el entorno.

En el ámbito nacional, podríamos asistir a una mayor concurrencia y frecuencia de riesgos potencialmente catastróficos, que amenazaran la seguridad, el bienestar de la población y su medio ambiente, lo que exigirá una mayor rapidez de la respuesta y un mayor esfuerzo en la gestión y control de las operaciones de asistencia.

Esta mayor concurrencia y frecuencia son producto del progresivo deterioro medioambiental, de un modelo productivo y de consumo no respetuoso con el medio ambiente, y de la creciente urbanización, que a su vez conlleva una concentración de la población, y un aumento a la exposición cotidiana de fenómenos naturales como inundaciones, huracanes, sequías, aumento del nivel del mar, temperaturas inusuales e incendios forestales. Todos ellos aumentan por el fenómeno del llamado “Cambio Climático”, el cual, paradójicamente, es consecuencia de un desarrollo humano basado en la emisión de ingentes cantidades de gases de efecto invernadero. España es, sin duda, el país europeo que más sufrirá las consecuencias del cambio climático, por encontrarse muy al sur junto al continente africano y por su amplio perímetro de costas.

Los problemas ambientales no son independientes unos de otros, sino que constituyen elementos que se relacionan entre sí.

Ante estas problemáticas la población en general y en concreto la infancia y la juventud, no está suficientemente informada y esta situación se produce generalmente por la falta de información veraz y de difusión de la temática, que puede realizarse en algunos casos a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

La infancia y la juventud reciben a diario en los medios de comunicación, en su entorno o en la escuela, mensajes de sensibilización sobre la protección del medio ambiente y son educadas para conformar una ciudadanía medioambientalmente responsable, pero esta formación no es suficiente. La educación ambiental ocupa en muchos ámbitos y aspectos, un segundo lugar, quedando relegada con respecto a otras materias.

La población no tiene un conocimiento real de la situación ambiental global y sin éste conocimiento, es muy difícil un cambio de actitudes hacia un consumo más crítico y responsable. Si no existe un pensamiento global, no se puede actuar consecuentemente de forma local, que es el ámbito de actuación en el que las personas pueden adoptar las medidas adecuadas al respecto.

En otro orden de cosas, hemos de reconocer que los avances de los últimos años entorno al género, no pueden hacernos bajar la guardia en la lucha por la igualdad. Sigue siendo vigente considerar cómo afectan las problemáticas a las mujeres, asegurando así la perspectiva de género como el mejor ejemplo de la más absoluta prioridad en nuestro trabajo por la igualdad.

El aumento significativo de la violencia de género entre adolescentes, así como la baja percepción de las conductas violentas en las parejas, nos han de animar a seguir trabajando contra esta lacra, pero sin perder la visión de que la desigualdad es el punto de partida de cualquier manifestación del machismo. Debemos seguir visibilizando desigualdades entre hombres y mujeres en cuanto al salario, promoción,

estabilidad y acceso al trabajo, porque también en el ámbito laboral el retroceso de los últimos años ha sido acentuado por el efecto de la crisis.

Los micromachismos aparecen continuamente en nuestro entorno, fomentados desde la infancia, así como en su desarrollo en todas las etapas de nuestras vidas. Por todo ello es necesario y primordial intervenir a una edad temprana desde los 3 o 4 años aproximadamente, así como trabajar en paralelo con la familia, profesorado, grupos de iguales,...

Hoy en día, y aunque los medios de comunicación siguen siendo extremadamente influyentes en la perpetuación de los estereotipos de género, debemos reconocer en las TIC un abanico de oportunidades para llegar a más personas y desmitificar estos estereotipos, empoderando a las mujeres, la infancia y la juventud en general. Es imprescindible educar en cómo utilizarlas, ya que su mal uso puede convertirlas también en un espacio para perpetuar los roles y estereotipos de género, así como medidas de control entre parejas normalizadas dentro de la población juvenil.

La sociedad inició un camino hacia la aceptación de la diversidad afectivo-sexual, pero existe el problema latente en nuestra población general. También existe entre adolescentes, que en muchos casos se mantienen en una posición de discriminación por el fomentado mantenimiento de los estereotipos sexistas, el desconocimiento, el rechazo aprendido y la falta de información.

Un ejemplo sobre el importante reto que tenemos con la igualdad de género, se hace visible con las reacciones, a menudo negativas, en el seno de nuestra propia Organización, cuando tratamos de utilizar un lenguaje inclusivo. Esta forma de comunicar es en sí misma, un medio de acción y reacción ante el cambio y la sensibilización de la población general.

En lo relacionado con la salud, se afianzan problemas ya históricos, pero aparecen otros novedosos e inciertos, como son las adicciones a las TIC, cada vez más comunes en edades más tempranas. Asimismo, hay que tener especialmente en cuenta la incursión de la tecnología en el fenómeno de la Salud, ya que se ha convertido en un espacio al que recurren miles de jóvenes para solventar sus dudas. Nos encontramos una vez más con la oportunidad de dirigirnos a millones de personas jóvenes en el espectro virtual, pero debemos de contar con toda la información que les sitúa en un alto riesgo sobre aspectos tan relevantes como el VIH y otras infecciones, o el consumo de drogas.

La propia transformación social de la juventud y las edades que la componen, hace que seamos jóvenes antes y durante más tiempo. Es por ello que se hace imprescindible abordar las problemáticas en edades más tempranas, haciendo especial hincapié en aspectos como el consumo de drogas, la educación afectivo-sexual o el desarrollo de la salud emocional en la infancia y la adolescencia. Además, debemos atender a los problemas de alimentación que generan altos índices de obesidad infantil y los hábitos de vida poco saludable en general, teniendo en cuenta el sedentarismo en la actualidad.

Por otra parte, debe garantizarse que la infancia y la juventud cuente con las herramientas que nos permita construir y aceptar nuestro autoconcepto y autoimagen, como base para la prevención de, entre otros, los trastornos de la conducta alimentaria, que siguen siendo un problema vigente, así como la excesiva preocupación por mantener un cuerpo musculado en edades cada vez más tempranas

y a costa de complementos que en muchos casos, tienen efectos nocivos o desconocidos para el organismo.

Por último, es realmente significativo el cambio social generado en los últimos años. La sociedad ha levantado la mano y ha decidido opinar. Las constantes movilizaciones sociales, manifestaciones, la manera de quejarnos a través de las redes sociales en detrimento de canales más formales y menos inmediatos... Son la clara muestra de la exigencia de la sociedad por poder incidir en todos los ámbitos de nuestras vidas.

El movimiento asociativo juvenil ha sufrido un desplome, tanto por la variable poblacional que cada vez es menor por la masa de personas que somos jóvenes (consecuencia del envejecimiento de nuestro país), así como por la precarización del tercer sector (con el pretexto de la crisis) y la falta de apoyos para mantener los movimientos asociativos, que muchas veces se caracterizan por su capacidad crítica.

La juventud no siente ser tenida en cuenta. Las respuestas generadas de manera global no atienden a la diversidad social actual y eso reduce el porcentaje de personas que considerarían la opción de involucrarse en un grupo de iguales por un objetivo común. Además, existe la sensación de que la participación tradicional está reñida o va en detrimento de las formas de participación on-line, como el ciber-activismo o el apoyo puntual en acciones con las que podemos sentir identificación.

Si todo esto se da en la perspectiva juvenil, la consideración de la visión infantil es un reto que muy pocas organizaciones han abordado. La participación infantil y la garantía de la influencia de niños y niñas en sus entornos, carece prácticamente de ejemplos por su poca incidencia en las esferas políticas, organizativas o sociales.

Dimensión Organizativa

Nos encontramos en un contexto socio-económico en el que la sociedad se ha visto empujada, por diversos motivos, a colectivizar sus acciones, en algunos casos con una finalidad individualista y en otros por el hecho de mejorar la realidad social. La infancia y juventud se ha visto especialmente afectada por esta situación, siendo algunos de los colectivos más vulnerables que requieren una atención específica por parte del resto de la sociedad. En este sentido la juventud juega un papel importante y de gran trascendencia que está generando conciencia de la necesidad de una fuerza renovadora que promueva un cambio en la sociedad.

Muchas organizaciones venían trabajando de una forma muy asentada, organizada verticalmente, con un pilar burocrático muy importante y donde la toma de decisiones recaía sobre un grupo reducido de personas que no siempre reflejaban fielmente la situación de la realidad de a pie; la sociedad ahora nos exige cada vez más, un cambio en el modelo. Con más transparencia y visibilidad que hasta el momento. Es esta necesidad, por tanto, la que pretende que las organizaciones realicen más acciones, con los mismos o menos recursos.

Conseguir este reto ha llevado al mundo asociativo a plantearse las habilidades de sus equipos humanos, con personas capaces de gestionar el cambio y perfiles multidisciplinares. Asimismo, las organizaciones nos hemos visto obligadas a la búsqueda de recursos de todo tipo (humanos, formativos, financieros, etc.) y herramientas de entorno que faciliten el trabajo en equipo y la cohesión grupal. Las personas buscan identificarse con estructuras que les permitan participar de manera

rápida, que garanticen tener en cuenta sus propuestas y que además, sean transparentes en su quehacer.

Viendo nuestra propia realidad asociativa respecto a los órganos de gobierno y los puestos de representación, se hace visible la necesidad de fomentar el empoderamiento de la mujer. Tal y como se refleja en numerosos estudios, es alarmante que en los ámbitos profesionales y de asociacionismo, donde hay una mayor participación de mujeres, sea una mayoría masculina la que está representada en los órganos de dirección y o representación. Este hecho está generado por la falta de motivación, empoderamiento y creencia de la sociedad hacia la capacidad de las mujeres a optar a dichos puestos.

Siguiendo en la línea de nuestra realidad asociativa y poniendo especial atención al relevo generacional, imprescindible en cualquier asociación juvenil, se detecta una falta de preparación y capacitación del voluntariado para generar este relevo. Esta situación conlleva constantes fluctuaciones en el grado de madurez de la asociación, a consecuencia de la sucesión cíclica de periodos de mayor y de menor preparación del voluntariado.

Junto a esta problemática, es destacable el bajo interés que en ocasiones muestra el voluntariado por la realidad de su ámbito local, más allá del proyecto en el que participa. Este hecho se ve acrecentado por la poca transversalidad de algunos proyectos, en muchas ocasiones proyectos estancos y sin relación con el resto de actividad del mismo ámbito territorial, que dificultan el conocimiento e interés del voluntariado por el resto de proyectos que se realizan en su ámbito y por ende, por conocer y participar de la sección juvenil. Estos aspectos, unidos al bajo nivel del sentimiento de pertenencia que se detecta a veces en el voluntariado, dificulta la fidelización de las personas que forman parte de la sección Cruz Roja Juventud, entorpeciendo la creación de una base sólida de voluntariado que sienta que forma parte de su asociación y que, por tanto, está en disposición de tomar parte de ella. La formación básica sobre Cruz Roja Juventud no es una realidad en muchos ámbitos de la Organización, dejando a merced del territorio la intensidad de su aplicación, lo cual favorece un desconocimiento global de las opciones de participación que se ofrece a jóvenes y adolescentes en el seno de Cruz Roja Española.

En la actualidad, se detecta un gran desconocimiento social sobre la labor que realizan las asociaciones juveniles en pro del bienestar social y de las personas. En lo que respecta a Cruz Roja Juventud, este desconocimiento queda patente en multitud de ocasiones, pudiendo estar generado por el amplio abanico de actividades y proyectos que desarrollamos, lo que dificulta un conocimiento completo y global de la asociación juvenil. Además, este desconocimiento social de nuestra asociación está también propiciado por la falta de promoción de CRJ tanto internamente, como en los medios de comunicación. A pesar de haber aumentado en los últimos tiempos nuestra presencia en los medios, ésta no es suficiente, ya que tiende a reflejar de forma parcelada lo que realmente somos. Por ello, es imprescindible consolidar nuestra estrategia comunicativa con la finalidad de dar a conocer a la sociedad la labor de Cruz Roja Juventud, así como de ser transmisores y transmisoras de las problemáticas de la infancia y la juventud con las que trabajamos.

LINEAS ESTRATEGICAS**Intervención e Inclusión Social****Posicionamiento**

La premisa general de nuestro posicionamiento está basada en alcanzar el bien superior de la infancia y la juventud en dificultad social. Para ello nos apoyamos en la “Convención de los Derechos del niño” (20 de noviembre de 1989), la Declaración de los Derechos Humanos y los Principios fundamentales de Cruz Roja.

En la Declaración Universal de los Derechos Humanos, las Naciones Unidas determinaron que la infancia tiene derecho a cuidados y asistencias especiales. Tras esta declaración, en La Convención, a lo largo de sus 54 artículos, reconoce que los niños y las niñas (seres humanos menores de 18 años) son individuos e individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones. Además de lo anterior, en nuestra institución contamos con los Principios Fundamentales que nos vinculan directamente con el cumplimiento del bien superior de la persona, del niño y la niña. Para ello, nos centramos en el principio de Humanidad. Este Principio se fundamenta en el valor de la persona, dotada de dignidad y derechos inviolables y en la solidaridad con todas aquellas personas que sufren. Es la expresión del compromiso del Movimiento Internacional con la defensa de los Derechos Humanos. El Movimiento ha estado presente en la defensa de los Derechos Humanos desde sus orígenes, aunque no siempre explícitamente. Destacan particularmente las acciones en los siguientes temas: tortura, desapariciones forzadas o involuntarias, discriminación racial, o derechos de la infancia, entre otros, campos en los que puede desempeñarse un cometido movilizador. Ello sin dejar de tener en cuenta otros muchos derechos de contenido económico, social y cultural, y en los conocidos como de la “*tercera generación*” o derechos de solidaridad (paz, desarrollo y medio ambiente), que realizan de hecho numerosas contribuciones.

Entendemos que es importante detectar a tiempo una situación de riesgo, ayudar a restablecer el equilibrio roto mediante acciones adecuadas y evitar que un niño o una niña sufra durante un periodo de tiempo prolongado, y que esto ocasione un daño con una resolución mucho más complicada.

CRJ se posiciona ante las necesidades de la infancia y la juventud en dificultad social, trabajando de forma coordinada en la Organización y con todas las partes implicadas (familia, entorno, iguales, otras entidades,...) garantizando una intervención eficaz y centrada en los ítems realmente necesarios para el proceso de recuperación.

Para ello, será fundamental el uso de la educación no formal mediante la intervención y sensibilización en el entorno, y desde una participación conjunta y continuada que nos permita que la perspectiva de futuro de las personas afectadas esté siempre presente. Perspectiva que evitará caer en asistencialismos y permitirá que se fomente la autonomía de la propia persona, con acciones como la creación de pensamiento crítico para la construcción de una sociedad con una base juvenil activa y crítica con su realidad.

Es imprescindible también, la potenciación de las habilidades sociales para el desarrollo personal y de la juventud y, en concreto, de uno de los pilares tan básicos como el empleo, considerando que deben fomentarse las oportunidades de trabajo.

Objetivos

General

Mejorar la calidad de vida de la infancia y la juventud que se pueda encontrar en riesgo de exclusión social.

Específico

- Realizar actividades orientadas a la mejora del rendimiento escolar de menores procedentes de familias en riesgo de exclusión social.
- Liderar la Activación Juvenil en el seno de la organización mediante la coordinación con el resto de áreas y la propuesta de acciones específicas de educación no formal.
- Sensibilizar a la infancia, a la juventud y a la población en general sobre las consecuencias de la discriminación generada por situaciones de exclusión social.
- Fomentar la mediación para la resolución de conflictos y la prevención de conductas violentas entre iguales.

Perspectiva de Género y Coeducación

Posicionamiento

En Cruz Roja Juventud trabajamos y abogamos por la construcción de una sociedad no violenta, fomentando la educación como herramienta para la transformación.

Para conseguir una sociedad justa e igualitaria, consideramos fundamental posicionarnos e implicarnos ante una realidad que nos muestra históricamente, desde el pasado y hasta la actualidad, que todas las mujeres en mayor o en menor intensidad vivimos diferentes formas de violencia que recortan los Derechos Humanos y las libertades fundamentales de las personas.

Es por ello que ya en la XI Junta General, celebrada en 2009, CRJ se declaró como Asociación Juvenil Feminista y coherentes con esta afirmación, si bien se dedicarán campañas y actividades enmarcadas de manera específica en el programa de Perspectiva de género y Coeducación, la lucha por la igualdad estará presente en cada una de nuestras áreas y actuaciones de manera transversal.

Cruz Roja Juventud trabaja por el empoderamiento de las personas, con la intención de generar escenarios óptimos para el desarrollo personal independientemente del sexo, orientación sexual,... También se debe trabajar desde edades más tempranas y de forma continua, propiciando proyectos duraderos de sensibilización que hagan partícipes a todos los agentes socializadores.

Cruz Roja Juventud, actúa para erradicar los prejuicios generados por los estereotipos de género en nuestra sociedad y concienciar a la población de los mensajes sexistas que se transmiten a través de los medios de comunicación. Para ello nos comprometemos con una comunicación inclusiva tanto interna como externa, que sirva como ejemplo e inste a la sociedad a tomar parte activa de esta medida de igualdad.

Igualmente, apoyaremos la diversidad afectivo-sexual en todas sus formas, para que todas las personas tengan una igualdad efectiva y real.

Y, asimismo, debemos rechazar la violencia de género en todas sus vertientes, haciendo visible la necesidad de atender a los y las menores que se encuentran afectadas directa o indirectamente por esta situación.

General

Fomentar la perspectiva de género dentro y fuera de la organización.

Específicos

- Sensibilizar y prevenir sobre la Violencia de Género a la infancia, la juventud y la sociedad tomando la coeducación y la perspectiva de género como líneas metodológicas en todas nuestras acciones.
- Desarrollar acciones que favorezcan el empoderamiento de las mujeres, para la participación plena en todos los niveles, a través de espacios específicos para ello.
- Transmitir nuestro compromiso con la igualdad en los documentos y materiales de la asociación, haciendo un tratamiento no sexista del uso de imágenes, lenguaje y otros aspectos gráficos que pudieran posicionar de manera diferente a hombres y mujeres.
- Realizar acciones de sensibilización contra la discriminación afectivo-sexual de las personas.

Promoción y Educación para la Salud

Posicionamiento

Dado el contexto actual en materia de salud, Cruz Roja Juventud como sección juvenil de Cruz Roja Española, debe informar y promover hábitos saludables, trabajando desde una línea de prevención y sensibilización, actuando como agentes de salud.

Se manifiestan debilidades en el desarrollo de la salud emocional desde la infancia y la juventud que puede trasladarse a otras problemáticas en lo que a hábitos de salud se refiere. Por ello consideramos indispensable fomentar y entrenar la inteligencia emocional de la infancia y la juventud, entendiéndola como el desarrollo de las habilidades sociales y personales, el autoconcepto y la autoestima, como medio para alcanzar una salud social adecuada, adaptando la metodología y los contenidos en base a los nuevos avances relacionados con esta área.

Del mismo modo se detecta un aumento del consumo de drogas. Desde Cruz Roja Juventud abordaremos la temática con un enfoque preventivo desde edades más tempranas, dando respuesta a la situación actual reflejada en la sociedad. Igualmente favoreceremos la adquisición de herramientas y habilidades, promoviendo la toma de decisiones responsable y autónoma ante el consumo de las nuevas sustancias nocivas y haciendo especial hincapié en las más frecuentes como el alcohol y el tabaco, todo ello partiendo de las necesidades y conocimientos del colectivo con el que trabajemos. Es por esto que nos comprometemos a ser un modelo de conductas saludables dentro del marco de actuación e intervención voluntaria.

Trabajaremos con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC) partiendo del conocimiento de sus ventajas e inconvenientes, promoviendo una gestión adecuada y un uso responsable de las mismas, haciendo distinción entre uso, abuso y adicción. Pondremos especial atención en los riesgos relacionados con el ciberacoso y la desprotección a la que los y las menores de edad pueden tener exposición a través de Internet y que generan nuevas categorías de personas vulnerables. En esta línea detectaremos nuevas adicciones y ofreceremos y potenciaremos alternativas que las eviten y/o reduzcan a través del ocio saludable, el deporte, la cooperación, etc. Del mismo modo, trabajaremos a través de los colectivos infantil y juvenil de manera directa, así como de manera indirecta para llegar a las familias.

Dado el incremento en la transmisión de Infecciones de Transmisión Sexual, apostaremos por la sensibilización e información de la sociedad en general con respecto a estas, desde su medio de transmisión, al impacto social, trabajando desde el enfoque de la educación en salud afectivo-sexual. Para ello aportaremos la información y formación necesaria asumiendo como base los Derechos Humanos y contemplando la diversidad étnica, cultural, etc., con líneas de actuación que aborden la prevención, la capacitación y la educación dentro de parámetros como la identidad y salud sexual, la autoestima y las relaciones interpersonales.

Por último, tras comprobar la disminución de hábitos saludables relacionados con la alimentación y la actividad física, promoveremos el desarrollo infantil y juvenil en ambientes saludables, tanto físicos como nutricionales, teniendo en cuenta también la diversidad cultural, social y económica.

Objetivos

General:

Promover la educación y la promoción de la salud entre la infancia y la juventud como clave para la prevención de actitudes, comportamientos y hábitos que lleven riesgos asociados a su bienestar físico, psíquico y social.

Específicos:

- Promover una actitud responsable ante las adicciones tanto a TIC 's como a sustancias, especialmente en edades tempranas.
- Fortalecer el desarrollo de la salud emocional de la infancia y la juventud.
- Mejorar la educación afectivo-sexual en la población infantil y juvenil, así como disminuir las actitudes de riesgo ante las ITS.
- Fomentar los hábitos saludables incidiendo en la alimentación, la actividad física y la promoción del ocio saludable.

Educación para el Desarrollo y Cooperación Internacional

Posicionamiento

Teniendo presente la posición que ocupa Cruz Roja Juventud con respecto al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, nos sumamos al compromiso de defender nuestros Principios Fundamentales.

El establecimiento de nuestros Principios Fundamentales ha marcado las líneas de intervención y la definición de nuestra ideología. Entre ellos se encuentra el de Humanidad, centrado en aliviar el sufrimiento de las personas, y el de Universalidad, que busca llegar al mayor número de personas posibles. Éstos han inspirado al Movimiento a diseñar e implementar distintos programas de Cooperación Internacional a nivel mundial. Cruz Roja Juventud, como sección juvenil de Cruz Roja Española, también se compromete a trabajar en el ámbito de la Cooperación Internacional, los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, si bien intensificando la acción con el enfoque característico de CRJ: la sensibilización a la población.

Buscamos la promoción del espíritu crítico, la tolerancia y la solidaridad en la persona, en favor de la equidad y la justicia social. Así, dadas las problemáticas identificadas en el diagnóstico, relativas a la falta de información y desconocimiento de la realidad, creemos necesario reforzar el trabajo en este campo, reafirmando la pertinencia del enfoque de la sensibilización.

Debemos orientar nuestra acción desde lo local y lo cercano, hacia lo global, trabajando las diferencias entre los países Norte-Sur, afianzando conceptos básicos. Esto supondrá combatir el desconocimiento en torno a las siguientes cuestiones, las cuales son causa principal de la vulneración de los derechos de las personas:

- Interculturalidad: diferencia entre culturas, etnias, creencias, pueblos, regiones... y sus consecuencias como el racismo o la xenofobia.
- DDHH y DIH: Guerra y paz, personas refugiadas, trata de seres humanos, Objetivos del Milenio,...
- Derechos de la Infancia: niños y niñas soldados, trata de menores, explotación infantil,...
- Educación para el Desarrollo: Desarrollo sostenible, comercio justo, reparto de la riqueza,...

Queremos resaltar que en caso de catástrofes o emergencias, CRJ no debe trabajar únicamente con posterioridad, sino que debe realizar una sensibilización de forma continuada tanto antes, como durante y después. Con un enfoque claro, trabajaremos la forma de actuar ante distintas catástrofes, ahondando en las diferencias que hay entre unas y otras. Después de la catástrofe y o emergencia, CRJ informará a la población sobre las causas de la misma y sobre las necesidades de la población afectada, sirviéndonos de información contrastada y actualizada.

Por último, entendiendo la Cooperación Internacional como un compromiso con las personas más vulnerables, impulsaremos nuestro trabajo dentro de la Institución mediante la formación del voluntariado e impulsando los recursos de los que dispone actualmente Cruz Roja Juventud.

General

Transformar la sociedad a través de un cambio de actitud de la población infantil y juvenil, desde nuestro entorno más cercano, mediante la sensibilización en Cooperación Internacional y la Educación para el Desarrollo.

Específicos:

- Fortalecer el programa de Educación para el Desarrollo y Cooperación Internacional, dotando al voluntariado de capacidades y recursos e incentivando su motivación.
- Informar y sensibilizar acerca de catástrofes y emergencias a la población, tanto antes de su suceso como durante el mismo, mediante los Equipos de Sensibilización e Información en Emergencias (ESIE).
- Dar a conocer e implicar a la población en la defensa de los Derechos de la Infancia mediante la difusión y aplicación, de forma continuada.
- Promover una sociedad intercultural a través de la educación en valores con la población infantil y juvenil.

Educación Ambiental y Sostenibilidad

Posicionamiento

En un mundo limitado, no puede tener lugar un crecimiento ilimitado. Con este simple pero contundente argumento, Cruz Roja apuesta por un desarrollo sostenible, promoviendo hábitos responsable acordes a la situación ambiental actual, y acciones múltiples encaminadas a disminuir nuestra huella ecológica. Ambas propuestas han de llevarse a cabo a nivel institucional, colectivo e individual, consiguiendo así resultados positivos para el medio ambiente, así como para la salud y la calidad de vida de las personas.

El Principio de Humanidad es la expresión del compromiso de Cruz Roja con los Derechos Humanos y es este el esencial principio por el que Cruz Roja está presente en todas las catástrofes humanitarias a escala mundial, para paliar y disminuir sus efectos en las sociedades a través de multitud de acciones humanitarias. Estas catástrofes a menudo son producidas por desastres naturales, estrechamente relacionados y agravados por el Cambio Climático. No tendría sentido una intervención únicamente en estos momentos, si no se lleva a cabo de forma paralela y transversal una intervención ambiental intensa, actuando de forma consecuente con estas problemáticas y situaciones.

Cruz Roja Juventud apuesta por la educación y la sensibilización ambiental y la sostenibilidad del medio, con el objeto de construir una ciudadanía global que tenga una conciencia analítica, activa y comprometida con las problemáticas ambientales, para que pueda actuar acorde con la situación actual.

Cruz Roja, a través de Cruz Roja Juventud, impulsa la transformación de la sociedad, trabajando desde y con la infancia y la juventud, sensibilizando sobre la importancia del consumo responsable y las repercusiones de las acciones cotidianas de las personas en el Medio Ambiente. Buscamos con esto, no solo la conciencia ambiental, si no la participación activa y la implicación a través de actitudes responsables y positivas para el medio ambiente desde lo personal, hasta lo estructural.

La coherencia en el abordaje ambiental es imprescindible en el seno de la Organización, siendo el ejemplo a seguir con la gestión de recursos y la utilización de los mismos.

Cruz Roja Juventud como sección juvenil en constante evolución, tiene la capacidad de adaptarse a los cambios y de ofrecer respuesta a las demandas sociales emergentes, no pudiendo obviar la problemática ambiental cada vez más evidente y en constante aumento, así como sus impactos en la sociedad y en concreto en las personas.

Objetivos

General

Promover la concienciación y la educación medioambiental, generando cambios positivos de actitud en la población general, haciendo especial hincapié en los sectores infantil y juvenil.

Específicos:

- Fomentar y promover la información y la sensibilización ambiental, estableciendo un sistema de gestión de la información basado en las TIC, especialmente en las redes sociales.
- Concienciar a la sociedad mediante la participación activa de sus miembros sobre la repercusión positiva del consumo responsable para el Medio Ambiente y los efectos de nuestras acciones cotidianas.
- Propiciar recursos y espacios para la información y formación continua medioambiental, tanto para el voluntariado como para infancia, juventud y población en general.
- Transversalizar la perspectiva ambiental en todas nuestras acciones y en el seno de la Institución, promoviendo la gestión sostenible y el consumo responsable de recursos.

Participación

Posicionamiento

Cruz Roja Juventud aborda la Participación desde la perspectiva de capacitación, desarrollo personal y empoderamiento del voluntariado, transformando a la infancia y la juventud en agentes de cambio social.

La participación activa es y seguirá siendo uno de los pilares fundamentales de nuestras señas de identidad institucional. Creemos que la continuidad y la calidad que caracteriza al voluntariado de CRJ, gracias a su diversidad y capacitación, unido a las propias características de nuestras acciones, nos posicionan como referentes de participación infantil y juvenil.

Consideramos que la trascendencia de nuestra acción no solo se encuentra en la intervención, sino que el motor de toda la actividad se encuentra en el voluntariado, que se convierte en agente de cambio y transformación de la realidad que le rodea. La diversidad del voluntariado hace que podamos generar acciones que transformen las distintas realidades que nos rodean y con las que trabajamos día a día. Somos una entidad abierta a la diversidad y esto nos genera un rico abanico de posibilidades donde intervenir, a la vez que nos enriquece como colectivo.

La diversidad de nuestro voluntariado va unida a la apuesta que la Institución hace por aumentar la cualificación del mismo, gracias a los itinerarios formativos que favorecen la cercanía a la realidad social y la calidad de la intervención.

Nuestra filosofía institucional nos diferencia de otro tipo de agentes sociales, siendo una entidad con unos valores y Principios firmes. Todo esto nos sitúa como una de las organizaciones con mayor reconocimiento y apoyo social. Es nuestra responsabilidad seguir siendo una entidad abierta a todas las realidades y a la vez inclusiva. Nuestra estructura, implantada en todo el territorio, nos da estabilidad y la capacidad de poder ser accesible a la práctica totalidad de la población infantil y juvenil del país.

A nivel externo, el trabajo en red y la participación activa de CRJ con y en otras entidades hace que nuestra capacidad de generar cambio se vea reforzada, a la vez que nos ayuda a mejorar nuestro día a día gracias a la gestión participativa.

Nuestro proyecto asociativo establece que todas nuestras acciones se basan en la educación en valores desde un enfoque participativo y de desarrollo, potenciando la participación activa del voluntariado, promoviendo la educación para la participación en todas nuestras acciones, se genera una ciudadanía crítica, activa y transformadora.

El voluntariado de Cruz Roja Juventud por lo tanto, hace una reflexión personal sobre su forma de actuar y de vivir, haciendo de su participación en nuestra Organización el motor del cambio en su entorno para poder crear un Mundo mejor. Por eso, nuestra máxima sigue siendo: si formas parte, toma parte.

Objetivos

General

Fomentar la participación activa en la población infantil y juvenil, tanto a nivel interno como externo, creando espacios de participación donde se promocióne la identidad asociativa.

Específicos

- Mejorar las competencias personales y participativas del voluntariado con el fin de empoderar al mismo, mediante acciones formativas.
- Crear espacios horizontales de participación formal e informal para los afiliados y las afiliadas en la toma de decisiones institucionales y organizativas.
- Enriquecer el tejido asociativo mediante la colaboración con otras organizaciones.
- Promover el compromiso e implicación del voluntariado hacia Cruz Roja Juventud, desarrollando estrategias y acciones de visibilización de nuestra acción.

Gestión Interna

Posicionamiento

Cruz Roja Juventud como motor de cambio se adapta a las necesidades emergentes de la realidad social, comenzando por su gestión interna para dar respuesta a las mismas.

En nuestra condición de sección juvenil, debemos buscar fórmulas de mejora para la organización interna y por lo tanto del acceso a la misma de las personas implicadas. El acceso debe ser dinámico para el funcionamiento diario de Cruz Roja Juventud, tanto para el voluntariado, las personas afiliadas, las personas colaboradoras y para el personal laboral. Se adquiere el compromiso de dinamizar la estructura, haciéndola horizontal con una menor burocratización de los procesos, donde se participe en la toma de decisiones de forma igualitaria y en equipo.

El Carácter Voluntario como uno de nuestros Principios Fundamentales, debe ser reforzado por mecanismos que hagan al voluntariado proactivo ante la participación en el proceso de diseño, creación, modificación y evaluación de los proyectos. Por ello, es fundamental realizar una continua adaptación de los proyectos a la realidad, como herramienta de evolución de los mismos, para cubrir necesidades y como elemento para sensibilizar a la población infantil y juvenil receptora.

Visibilizar nuestras acciones es la mejor forma de ser transparentes tanto para la población general, como para las personas que formamos Cruz Roja Juventud y Cruz Roja Española. Todas las personas implicadas, directa o indirectamente, en nuestras acciones deben recibir la información como resultado de todo el proceso que lleva implícito los proyectos de CRJ. Los canales de información serán bidireccionales, es decir, tanto de las necesidades de la población, como de las acciones realizadas por CRJ, que serán una línea prioritaria en esta nueva etapa.

Es un compromiso innato la formación interna, para garantizar un desarrollo de calidad de los proyectos, la transmisión de nuestros principios y valores a la población diana, así como para el desarrollo personal del voluntariado.

Para potenciar nuestra oferta formativa, es necesario detectar las necesidades del voluntariado, así como adaptarnos a su disponibilidad antes de planificar los itinerarios. Así mismo, se debe facilitar el intercambio de perfiles formativos entre el territorio, mediante las herramientas previstas para ello, garantizando así una mayor implantación de una red formativa de expertos y expertas en las distintas temáticas.

Se otorga una mayor importancia a la formación presencial, como método de calidad, suponiendo para el voluntariado un aprendizaje dinámico y práctico que aporte herramientas para su desarrollo personal y para las acciones de intervención que realiza.

Objetivos

General

Potenciar un sistema de gestión eficaz y transparente, que garantice una intervención de calidad que responda a las necesidades del entorno.

Específicos:

- Fortalecer los mecanismos de difusión internos y externos, garantizando la transparencia de nuestra gestión.
- Adaptar la oferta formativa a las necesidades del voluntariado, mediante la revisión anual de la planificación.
- Facilitar el intercambio de perfiles formativos entre los territorios, mediante las herramientas previstas para ello.
- Fomentar la creación de Puestos de Acción para los afiliados y afiliadas en proyectos de sensibilización.
- Facilitar la aplicación de los procesos de gestión al voluntariado de Cruz Roja Juventud, a través de un mejor acceso y difusión.
- Dinamizar espacios que permitan la implicación directa del voluntariado en la gestión de los proyectos.
- Reforzar la metodología de proximidad local que asegure una respuesta inmediata y adaptada a las necesidades emergentes de la infancia y juventud con la que trabajamos.